

# EL MARCADOR DEL DISCURSO DEL ESPAÑOL PENINSULAR *CLARO* EN COMBINACIÓN CON OTROS MARCADORES Y SUS POSIBLES TRADUCCIONES EN ITALIANO

JOSÉ FRANCISCO MEDINA MONTERO  
UNIVERSITÀ DI TRIESTE

**Abstract** – This paper will examine the combinations between the Spanish discourse marker *claro* and other discourse markers in Peninsular Spanish, while suggesting possible translations into Italian. The study adds to earlier research carried out by the Author on similar lines, analysing the combinations between two very common markers in Peninsular Spanish, *hombre* and *bueno*, as well as the rest of the Spanish discourse markers. Proposed translations into Italian were included in such publications too. There are two underlying reasons for the selection of this topic: on the one hand, few studies exist on the combinations of different Spanish discourse markers; on the other, their proposed translations - into Italian in this case - seem particularly interesting. Although the Italian *certo* appears as the almost automatic translation proposal, *claro* actually lends itself to a wide variety of translation solutions in the target language. As regards the structure of the article, a brief introductory reference to the uses and values of *claro* - as from an earlier work published in 2020 - is presented before moving on to the core topic of the combinations, with special emphasis on the position of *claro*. The focus will then shift to whether the uses and values of this discourse marker prevail or if they disappear to let new uses and values emerge.

**Keywords:** *claro*; Peninsular Spanish; combination with other markers; translation; Italian.

## 1. Introducción

Este trabajo pretende convertirse en la continuación del que dedicamos al marcador del discurso (de ahora en adelante MD) del español peninsular *claro*, titulado “El marcador del discurso del español peninsular *claro* y sus posibles traducciones en italiano” (Medina Montero 2020a). Como indicamos en aquella ocasión, hemos decidido centrarnos en este MD porque pese a que hemos verificado la existencia de numerosas publicaciones sobre él, que ya citamos en Medina Montero 2020a y que, por ende, no vamos a repetir, estas escasean en el ámbito de la lingüística contrastiva entre italiano y español.

El estudio de este MD se suma a los que hemos realizado, también en clave contrastiva con el italiano, sobre otros dos MD conversacionales muy abundantes en español peninsular, *hombre* y *bueno* (Medina Montero 2010, 2011, 2013 y 2020b). Estos dos MD junto a otros, como por ejemplo el mismo *claro*, resultan muy interesantes por lo que a su traducción en italiano se refiere, debido, en gran parte, a la multiplicidad de los usos y valores que poseen en español peninsular, a su amplia utilización en la conversación cotidiana, en particular en el lenguaje oral, y a su vinculación con la cortesía verbal (casi siempre positiva).

Si en el primer artículo que efectuamos acerca de *claro* nos ocupamos de las principales características de este MD, de su posición en el discurso, del tratamiento que ha recibido en algunos diccionarios monolingües de español y bilingües de italiano-

español-italiano, de sus usos y valores y del análisis de nuestras propuestas de traducción, en las páginas siguientes, tal y como adelantamos a la sazón, analizaremos las combinaciones entre *claro* y otros MD del español peninsular, y propondremos las soluciones traductoras que reputemos más idóneas, pese a que no ignoramos que existen otras tan correctas y adecuadas como las que ofreceremos.

Trasladar MD, principalmente conversacionales, singulares del español al italiano conlleva grandes dificultades, pero no tantas como verter estructuras formadas por dos o más elementos de este tipo. Esta operación deviene a menudo un rompecabezas muy complejo, ya que a la mayor presencia de rasgos suprasegmentales, como se sabe, cruciales a la hora de determinar los diferentes usos y valores de los MD, se añade el hecho de que la unión de las peculiaridades inherentes a cada pieza léxica no siempre lleva consigo su adición matemática, sino, a veces, la adquisición de nuevos usos y valores. La detección de estos, fase que, en nuestra investigación, se sitúa tras la localización y el posterior examen de las combinaciones, en español peninsular, del MD *claro* junto a otros MD, unida a las propuestas de traducción de las mismas en italiano se convierten en los principales objetivos de nuestro trabajo.

En relación a su traslación, intentaremos sugerir una amplia gama de posibles soluciones traductoras, sobre todo a fin de eliminar la creencia de la existencia de una correspondencia casi exacta entre *claro* y el italiano *certo*, factor que presupondría prescindir en italiano, un idioma de una riqueza léxica extraordinaria, de opciones muy sugestivas.

Desde el punto de vista de la estructura del artículo, antes de abordar la cuestión de las uniones consideramos imprescindible recordar, con extremo laconismo, en unos pocos párrafos que expondremos acto seguido los usos y valores de *claro* que ya explicamos con celo en Medina Montero 2020a. Pensamos que debemos hacerlo porque su evocación nos servirá para aclarar si estos suelen prevalecer cuando *claro* se adhiere a otros MD del español peninsular o si casi desaparecen y, de ese modo, dejan paso al surgimiento de usos y valores novedosos. Hemos de advertir que, por desgracia, en esta ocasión, por falta de espacio, no lograremos detenernos en el análisis de las soluciones traductoras que plantearemos.

## 2. *Claro*: breve resumen de sus usos y valores

Para extraer los usos y valores de *claro*, hemos consultado trece diccionarios y un amplio material bibliográfico. Antes de enumerar esas fuentes y de resumir los usos y valores del MD que estamos examinando, hemos de dilucidar que en el apartado 4 de Medina Montero (2020a) se halla una explicación más detallada de la metodología empleada, razón por la cual no vamos a repetir conceptos ya presentados con anterioridad, acompañada de ejemplos creados para cada uso y valor, y de sus correspondientes traducciones en italiano.

Así pues, entre los diccionarios se incluyen los especializados en MD de Briz Gómez (<http://www.dpde.es/>), Fuentes Rodríguez (2009) y Santos Río (2003), los de lengua y uso del español [CLAVE] (<http://clave.smdiccionarios.com/app.php>), [DEA] (2011), [LAROUSSE] (1996), [MOLINER RUIZ] (2017) y [RAE] (<https://dle.rae.es/>) y los bilingües de italiano-español-italiano [AMBRUZZI] (2014), [CARBONELL] (1989), [COLLINS] (2008), [GALLINA] (1990) y [TAM] (2009).

Para el segundo grupo hemos tomado como punto de referencia una de las publicaciones más citadas, la de Freitas Barros (2006, pp. 261-279), quien los agrupa entre

las páginas 268 y 276. Con el objeto de ofrecer un panorama lo más exhaustivo posible, hemos comparado y completado sus propuestas con las de esos diccionarios y con las de Boyero Rodríguez (2005), Casado Velarde (1993), Cortés Rodríguez (1991), Fuentes Rodríguez (1993, pp. 99-126), Hummel (2012, pp. 37-44), Maldonado Soto (2010, pp. 61-104), Mancera Rueda (2009, pp. 160-162), Martín Zorraquino (1993, pp. 467-478 y 1999, pp. 35-37 y p. 40), Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999, pp. 4.150-4.151 y pp. 4.156-4.158), Ocampo (2006, pp. 308-319), Pons Bordería (2003, pp. 219-236 y 2011, pp. 375-389) y Portolés Lázaro (1998).

De una lectura concienzuda de los trabajos anteriores se deduce que el interlocutor puede utilizar el MD *claro* para expresar **1)** aprobación, **2)** aceptación o acuerdo, **3)** asentimiento, **4)** concesión u otorgamiento, **5)** ratificación o evidencia, un **6)** juicio incuestionable (y, por ende, reforzado), **7)** rechazo o desacuerdo y, con los rasgos suprasegmentales apropiados, **8)** ironía.

Asimismo, al emisor le resulta posible emplear *claro* para introducir una **9)** causa, una **10)** consecuencia, un **11)** inciso, un **12)** reproche, para proseguir con el mismo tema [**13)** continuidad temática], para **14)** iniciar a exponer una deducción, una conclusión y para efectuar una **15)** afirmación enfática y un **16)** comentario evaluador.

Además, el hablante puede usar *claro* si quiere **17)** enmendar algún planteamiento precedente de forma sutil y elegante (recuérdese que se trata de un MD de cooperación), **18)** corregirse, **19)** darse razón, **20)** ganar tiempo mientras organiza el discurso, empezar su **21)** turno de palabra, comunicar que **22)** ha recibido el mensaje y que **23)** lo ha comprendido y **24)** poner fin al desarrollo de un tema.

En fin, no ha de ignorarse que este MD funciona como **25)** marca de cortesía, ni que el interlocutor cuenta con la posibilidad de utilizarlo cuando opta por recurrir a la **26)** función fática.

### **3. Claro en combinación con otros MD y sus posibles traducciones en italiano**

Los MD, en prevalencia los conversacionales, se combinan con asiduidad con otros elementos que con frecuencia pertenecen al paradigma de los mismos MD. Pese a tal evidencia, a día de hoy muy pocos estudiosos se han ocupado del análisis de este fenómeno ni en el campo de la lingüística española, ni en el de la lingüística contrastiva entre italiano y español.

A fin de aportar un pequeño grano de arena al ámbito de la lingüística contrastiva entre italiano y español, si en el pasado analizamos las combinaciones, en español peninsular, entre *hombre* y otros MD (Medina Montero 2011) y entre *bueno* y otros MD (Medina Montero 2020b), en las siguientes páginas hemos resuelto centrarnos en las de *claro* más otros MD, sin perder de vista, tampoco ahora, la realización de propuestas de traducción en italiano.

Conviene subrayar que antes de nosotros aludieron, entre otros, de manera no sistemática a unas pocas de esas uniones Flores Requejo (2008), Landone (2009), Pons Bordería (2008), Santos Río (2003) y Vanwonderghem (2017-2018). La primera (Flores Requejo 2008) se encargó de la agregación entre *claro* y *pues* (pp. 60-61) y efectuó las relativas (y acertadas) soluciones traductoras en italiano al respecto, la segunda (Landone 2009) se dedicó a los pares *claro* más *bueno* (pp. 313-314), *hombre* (pp. 313-314), *claro* (pp. 313-314 y p. 333) y *sí* (p. 335), el tercero (Pons Bordería 2008) se ocupó de *claro* más *pues* (p. 152) y del trío *vale, claro, por supuesto* (p. 150), el cuarto (Santos Río 2003, s. v.

*claro*) prestó atención a *claro* más *hombre* y *pues* y, por último, la quinta (Vanwonterghem 2017-2018) detectó la existencia de las uniones de *claro* más los MD *bueno*, *claro*, *entonces*, *hombre* y *pues* en dos corpus orales, el PRESEEA (*Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* de la Universidad de Alcalá) y el CORMA (*Corpus Oral de Madrid*).

Los porqués de la penuria de trabajos acerca de esta línea de investigación, a saber, acerca de las combinaciones entre MD, los aclara con perspicuidad Pons Bordería (2008, p. 141) en el siguiente párrafo:

La combinación de los marcadores del discurso (en adelante, MD) es una de las carencias más significativas en el estudio de este campo de estudio. Autores como Bruce Fraser o Cortés Rodríguez han llamado la atención sobre este hecho y han reclamado trabajos que ayuden a superar este hueco descriptivo. Dos motivos pueden explicar esta situación: en primer lugar, la menor frecuencia combinatoria de MD en la principal lengua de estudio, el inglés. En segundo lugar, la ausencia de una teoría de unidades discursivas adaptada al ámbito en el que la combinación de MD es más productiva, esto es, al registro coloquial.

En relación al primer motivo que aduce, nos gustaría recordar que los trabajos sobre los MD del español, ingentes en cuanto a su número y, muchos de ellos, excelentes en cuanto a la calidad que atesoran, sufren un cierto retraso respecto a los de otros idiomas de nuestro entorno. En este sentido, no podemos olvidar que las primeras publicaciones que trataron de descifrar el comportamiento y la función de lo que hoy conocemos como MD, que nacieron en Inglaterra en los años setenta (Halliday y Hasan...) y ochenta (Blakemore...), tomaron como modelo el inglés, y tampoco que otras que salieron a la luz a partir de los años ochenta se centraron en ese mismo idioma (las de los estadounidenses Schiffrin o Fraser...) y en francés (las de Anscombe y Ducrot, o las de la Escuela de Ginebra de Moeschler, Roulet, etc.), una lengua, esta, que, recuérdese, también contiene frecuentes combinaciones de MD, aunque no en igual medida que el español.

El antedicho Pons Bordería (2008) se focaliza en la segunda causa a lo largo de las páginas sucesivas (pp. 142-158), y defiende que “para determinar los patrones de combinación de los MD es condición previa y necesaria disponer de una teoría de las unidades existentes en la conversación coloquial” (p. 143). El autor se vale de esta afirmación para abordar el objetivo de su estudio, la introducción de “una teoría de unidades de la conversación, desarrollada por el grupo Val.Es.Co (Valencia Español Coloquial), que permitirá abordar el problema de la combinación y distribución de los MD desde una nueva perspectiva”, cuestión en la que no vamos a profundizar, porque queda fuera de nuestra actual intención fundamental.

Desde el punto de vista metodológico, señalaremos, ante todo, que no tomaremos en consideración las combinaciones entre *claro* y dos o más MD (*hombre*, *claro*, *por favor*; *bueno*, *claro*, *por supuesto*; *claro*, *hombre*, *desde luego*...) para, de esa forma, no incurrir en el error de deber afrontar una infinidad de opciones combinatorias, que pese a la hipotética realización de un esfuerzo titánico se demostrarían incompletas.

Para componer las uniones (obviamente intentaremos mencionar todas las estructuras existentes) ensamblaremos *claro* con los MD del español peninsular que insertan Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999, pp. 4.051-4.213) entre sus estructuradores de la información, sus conectores, sus reformuladores, sus operadores argumentativos y sus marcadores conversacionales<sup>1</sup>. Como veremos más adelante, a

<sup>1</sup> Recuérdese que nos situamos ante la clasificación más citada por lo que concierne a los MD del español. Dentro de los MD conversacionales, estos dos autores contemplan cuatro categorías: los de modalidad

consecuencia de esas fusiones a menudo los usos y valores de, en nuestro caso, *claro* se modifican, lo que conlleva que el interlocutor disponga de más instrumentos para articular su discurso como desea.

Más tarde encasillaremos las parejas en los cinco grupos precedentes (y en sus respectivos subgrupos) y comprobaremos si aparecen en corpus lingüísticos como el CREA (*Corpus de Referencia del Español Actual*) y en buscadores informáticos. A causa del espacio limitado del que disponemos, por desgracia no podremos dedicar mucho tiempo a la explicación detallada ni de dichos grupos, ni de todas y cada una de las parejas presentes en los mismos, operaciones que habrían implicado una labor infinita. Por ese motivo, hemos determinado detenernos con algo más de sosiego casi siempre en el estudio de las combinaciones más usuales, de acuerdo con su mayor aparición en el CREA y en los buscadores informáticos que hemos seleccionado, y en el resto de las ocasiones en las que hemos creído más interesantes. También nos fijaremos en algunos de sus usos y valores, en la posición que ocupa cada MD dentro del par, factor este muy importante, y en su posible intercambiabilidad, ya que, por ejemplo, en el caso de *bueno* más los reformuladores rectificativos *digo, mejor, mejor aún* y *por mejor decir* la posposición de *bueno* no resulta viable. En fin, realizaremos las propuestas de traducción que consideremos más acertadas.

### 3.1 “Claro” + los estructuradores de la información

Tal y como su propia denominación indica, estos MD favorecen la organización, la articulación del discurso. Dentro de ellos, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999, pp. 4.083-4.093) incluyen tres tipos: los comentadores, los ordenadores y los digresores.

#### 3.1.1 Comentadores

Por medio de los comentadores, el hablante puede introducir un comentario, por lo general novedoso, relacionado con lo que se ha especificado con anterioridad.

Los cinco MD de este grupo, *así las cosas, dicho eso, dicho esto, pues* y *pues bien*, consienten la unión con *claro*, que casi siempre se sitúa en la primera parte de la estructura. Pensamos que la anteposición de *claro* no es factible con *pues* y con *pues bien*. Ejemplos: [1] “- ¿Te has enterado de que Teresa ha rechazado un trabajo muy bien pagado en París? - *Pues claro*, ¿cómo no lo voy a saber? - ¡Yo creía que era un secreto! - ¡Qué va! Ya me lo han dicho cuatro, Federico, Pedro, Marisa e Isabel”, en italiano “- Hai saputo che Teresa ha rifiutato un lavoro molto ben retribuito a Parigi? - *Certo* che lo so! - Credevo fosse un segreto! - Ma va! Me l’hanno già detto in quattro: Federico, Pedro, Marisa e Isabel”, y [2] “- No sé si se ha enterado de que el Profesor ha tenido un accidente, así que las notas van a tardar un poco. - No, no sabía nada, lo siento mucho. *Claro, dicho esto* no me queda más remedio que armarme de paciencia y esperar”, en italiano “- Non so se l’ha saputo, ma il Professore ha avuto un incidente, quindi i voti tarderanno un po’ ad arrivare. - No, non ne sapevo nulla, mi dispiace molto. *Be’, a questo punto* non mi resta che armarmi di pazienza e aspettare”. En [1] se observa un solapamiento de *pues* debido a la fuerza de la afirmación enfática de *claro*, si bien parece evidente que mediante ambos MD el emisor efectúa un nuevo comentario. Por su parte, en [2] nos situamos ante un enunciado mucho más neutro. A partir de *claro*, el hablante inserta una consideración que,

deóntica, los enfocadores de la alteridad, los metadiscursivos conversacionales y los de modalidad epistémica (aquí introducen *claro*).

gracias a *dicho esto*, contiene interesantes novedades informativas en relación al miembro del discurso precedente.

### 3.1.2 Ordenadores

El interlocutor puede utilizar los ordenadores (de apertura, continuidad y cierre), más frecuentes en el lenguaje escrito que en el oral, para articular con orden y concierto la información que se dispone a transmitir.

De entre todos ellos, *asimismo, de igual forma, de igual manera, de igual modo, después, de un lado... de otro (lado), de una parte... de otra (parte), en fin, en parte, en primer/segundo/tercer/... lugar, en último lugar, en último término, finalmente, igualmente, luego, por fin, por lo demás, por su parte, por último, por un lado... por otro (lado), por una parte... por otra (parte), primeramente y primero/segundo/tercero/...* aceptan la combinación con *claro*, que muy a menudo se coloca en la primera parte de la pareja. Ejemplos: en [3] “Primero hablaré de nuevo con mi responsable, pero si no me echa cuenta y sigue dándome largas, *claro, después* tendré que pedirle una cita directamente al director de RRHH”, en italiano “Prima parlerò di nuovo con il mio responsabile, se però mi ignora e continua a tirarla per le lunghe, *chiaro, poi* dovrò rivolgermi direttamente al direttore delle Risorse Umane”, coexisten los usos y valores consecutivo y de inicio de planteamiento de una deducción o de una conclusión de *claro*, y los de posterioridad temporal de *después*, y en [4] “Al final Sergio prefirió aceptar su propuesta, en parte porque no deseaba repetir los errores del pasado, y, *claro, en parte* porque tenía mucho miedo de perderla”, en italiano “Alla fine Sergio ha preferito accettare la sua proposta, un po’ perché non voleva ripetere gli stessi errori del passato e *un po’ perché, è ovvio*, aveva molta paura di perderla”, se resalta la continuidad temática por medio de *claro* y del marcador de continuidad *en parte*.

### 3.1.3 Digresores

El hablante puede emplear los digresores para introducir en la conversación un comentario accidental, pero no siempre sobrante, que suele relacionarse con el tema principal del discurso.

Todos los MD de esta clase, *a propósito, a todo esto, dicho sea, dicho sea de paso, entre paréntesis, otra cosa y por cierto*, permiten la agregación con *claro*, que por lo general se ubica en la primera parte del par. Reputamos muy improbable la posposición de *claro* junto a *otra cosa*. Ejemplos: [5] “- Este verano no puedo irme de vacaciones a Extremadura porque tengo que entregar un artículo, y porque aún me queda mucho para acabar el libro. - *Claro, a todo esto* no hay que olvidar que, como sabes, a veces Badajoz alcanza en agosto temperaturas de 45 grados, así que con ese calor es muy difícil concentrarse”, en italiano “- Quest’estate non riesco ad andare in vacanza in Estremadura perché devo consegnare un articolo e perché ho ancora molto da fare per finire il libro. - *Già, senza contare che, come sai, a volte a Badajoz in agosto si raggiungono anche i 45 gradi, quindi con quel caldo è molto difficile concentrarsi*”, y [6] “- Juan y Matilde me han dicho que de segundo van a pedir ternasco asado. No tengo ni idea de lo que es. ¿Y tú? - Sí, mira. Se trata de un plato típico de Zaragoza que yo conozco muy bien (porque, *por cierto, claro*, estuve viviendo allí tres años), a base de cordero de menos de tres meses, patatas y guarnición” en italiano “- Juan e Matilde mi hanno detto che come secondo prendono il *ternasco asado*. Non ho la più pallida idea di cosa sia; e tu? - Sì, guarda. È un piatto tipico di Saragozza che conosco molto bene (perché, *tra l’altro*, ho vissuto lì tre

anni), a base di agnello di meno di tre mesi, patate e contorno”. En [5] el valor de asentimiento de *claro* se mezcla con *a todo esto*, el inicio de la presentación de una información consabida por parte de ambos interlocutores, y en [6] *claro* ayuda a que se prolongue e intensifique esa digresión.

### 3.2 “Claro” + los conectores

Los conectores pueden usarse para poner en contacto semántica y pragmáticamente dos miembros de un discurso, o un solo miembro con una suposición fácil de inferir. Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999, pp. 4.093-4.121) proponen tres clases: los aditivos, los consecutivos y los contraargumentativos.

#### 3.2.1 Aditivos

El emisor puede acudir a los conectores aditivos para agregar una información que presenta una orientación argumentativa igual o diferente a la expresada en la parte anterior del discurso.

*Además, aparte, encima, es más, inclusive, incluso y por añadidura* admiten la asociación con *claro*, que con frecuencia surge en la parte inicial de la estructura. Consideramos que con *es más* la posposición de *claro* no resulta posible. Ejemplos: [7] “- Tenías razón sobre Arturo. Esta mañana he hablado con él y le he hecho una oferta de trabajo inmediatamente. Yo imaginaba que estaba muy preparado, pero hemos empezado a hablar de tipos de acuíferos y me he quedado impresionado. - Sin duda, ya te lo había dicho yo. Y ten en cuenta que *aparte, claro*, lo sé por mi hermana, sabe tres idiomas”, en italiano “- Avevi ragione su Arturo. Stamattina ho parlato con lui e non ci ho pensato due volte a fargli una proposta di lavoro. Immaginavo che fosse molto preparato, ma quando abbiamo iniziato a parlare di tipi di falde acquifere sono rimasto davvero colpito. - Ma certo, te l’avevo detto. E conta che *in più, ecco*, questo lo so da mia sorella, sa tre lingue”, y [8] “- En los últimos días he pensado mucho en lo que ha pasado y creo que quien nos ha hecho la jugarreta ha sido José María. - Por supuesto. *Claro, encima* se lleva muy bien con su amiga, a la que le debía un favor”, en italiano “- Negli ultimi giorni ho pensato molto a quello che è successo e credo che a fare la carognata sia stato José María. - Di sicuro. *Sai, anche perché* va molto d’accordo con la sua amica a cui doveva un favore”. En [7] *claro*, que funciona como un inciso, contribuye a que la parte del segmento en el que se ubica pierda aún más su fuerza argumentativa en relación a la del precedente y a la del subsiguiente, ya que lo que se dice en él no se convierte en absoluto en determinante para la oferta de trabajo que ha recibido Arturo, y en [8] los usos de continuidad temática y, de igual manera, de asentimiento (nótese que las concentraciones de usos y valores en un mismo MD se dan con más frecuencia cuando estos acompañan a otros MD) de *claro* coadyuvan a dotar de mayor fuerza argumentativa al segundo miembro, donde merced a ese *encima* se añade algo más que una simple información.

#### 3.2.2 Consecutivos

Mediante los conectores consecutivos el hablante puede introducir una deducción que ha extraído de la información que acaba de conocer.

*Así, así pues, consecuentemente, consiguientemente, de ahí, de allí, de aquí, de esta forma, de esta manera, de esta suerte, de este modo, de resultas, en consecuencia, entonces, por consiguiente, por ende, por lo tanto, por tanto y pues* consienten la unión

con *claro*, que casi siempre va en la primera parte de la pareja. En cambio, a nuestro parecer la anteposición de *claro* con *así pues* y *de esta suerte* se antoja impracticable. Ejemplos: [9] “La progresista Agustina Iriondo tiene en contra que es mujer en una sociedad tan machista como la de aquel país y, además, que ha estudiado dos carreras en una ciudad en la que el 13% de los habitantes es analfabeto. *Claro, en consecuencia* las últimas encuestas no le son muy favorables”, en italiano “I punti a sfavore della progressista Agustina Iriondo sono, innanzitutto, che è una donna in un Paese con una società molto maschilista e poi che si è laureata due volte in una città con un tasso di analfabetismo del 13%. *Quindi, logico*, gli ultimi sondaggi non le sono molto favorevoli”, y [10] “Con ‘Invisible’, nuestro nuevo líquido corrector, notarás que el folio que has corregido no ha cambiado mínimamente de color (*de ahí, claro*, su nombre). Estará en venta a partir de la próxima semana”, en italiano “Con ‘Invisible’, la nostra nuova scolorina liquida, il colore del tuo foglio con le correzioni non cambierà minimamente (*da qui, chiaramente*, il suo nome). Sarà sul mercato a partire dalla settimana prossima”. Desde nuestro punto de vista, en [9] y [10] el valor consecutivo de *claro* refuerza el valor consustancial consecutivo de *en consecuencia*, que se emplea para iniciar a explicitar que, dadas las premisas del miembro anterior, la candidata quizás no sea elegida, y de *de ahí*, que se usa para comenzar a aclarar que la denominación de ese líquido corrector procede de las cualidades del producto.

### 3.2.3 *Contraargumentativos*

Cuando el interlocutor experimenta vacilación o incluso discordancia ante lo que se ha transmitido en el segmento anterior del discurso o en el contexto, puede utilizar los conectores contraargumentativos para empezar a exponer un razonamiento que mitigue o enmiende lo comunicado.

De todos ellos, *ahora, ahora bien, al contrario, antes bien, así y todo, con todo, con todo y con eso, con todo y eso, empero, en cambio, eso sí, no obstante, por contra, por el contrario* y *sin embargo* aceptan la combinación con *claro*, que muy a menudo se encuentra en la parte inicial del par. En el material que hemos consultado no hemos advertido ni la posposición de *claro* detrás de *con todo* y *con eso* y de *con todo* y *eso*, ni la anteposición de nuestro MD delante de *antes bien* y de *empere*. Ejemplos: [11] “- Manolo me ha confirmado que ha localizado el material en la Biblioteca Nacional de España. - Bueno, pues entonces no hay más que ir a Madrid y ponernos a trabajar. *Claro, eso sí*, si queremos encontrar lo que estamos buscando tenemos que armarnos de paciencia y encerrarnos allí por lo menos un mes”, en italiano “- Manolo mi ha confermato di aver individuato il materiale nella Biblioteca Nacional de España. - Bene, allora non ci resta altro che andare a Madrid e metterci al lavoro. *Be' sì, naturalmente*, se vogliamo trovare quello che stiamo cercando, dobbiamo armarci di pazienza e rinchiuderci lì dentro per almeno un mese”, y [12] “Papá, esta mañana la agencia inmobiliaria me ha enviado el contrato de compraventa del piso para que lo firme de inmediato. *Sin embargo, claro*, no voy a rubricarlo sin haber leído antes la letra pequeña, porque es ahí donde aparecen las cláusulas limitativas o exclusiones generales”, en italiano “Papà, stamattina l'agenzia immobiliare mi ha inviato il contratto di compravendita dell'appartamento da firmare subito. *È evidente, però*, che io non lo sottoscrivo senza prima leggere la parte in piccolo, perché è quella in cui compaiono le clausole restrittive e le esclusioni generali”. En [11] *claro* favorece la continuidad temática, ya que se desea seguir hablando del asunto anterior. En ese mismo ejemplo, mediante la inserción de *eso sí* el hablante reduce la fuerza argumentativa del segmento precedente, ya que si de verdad quieren hallar en esa

biblioteca lo que están buscando, eso impondrá un gran sacrificio. En cambio, en [12] el emisor se sirve del emparejamiento *sin embargo* + *claro* para iniciar a plantear una deducción, una conclusión en la que se pone en tela de juicio la petición requerida en el miembro previo.

### 3.3 “Claro” + los reformuladores

Si el interlocutor considera oportuno, o necesario, exponer una nueva formulación, más clara y exhaustiva con respecto a la que se da cita en la parte anterior del segmento del discurso, puede recurrir a los reformuladores para empezar a hacerlo. Los hay de cuatro tipos: explicativos, rectificativos, de distanciamiento y recapitulativos.

#### 3.3.1 Explicativos

El hablante puede emplear los reformuladores explicativos para injerir en la conversación una explicación, una puntualización en relación a lo dicho en precedencia, porque reputa que, de esa forma, la nueva parte del discurso gozará de más claridad, precisión y exactitud.

*De otro modo, dicho de otra forma, dicho de otra manera, dicho de otro modo, dicho en otras palabras, en otras palabras, en otros términos, es decir, eso es, esto es y o sea* permiten la agregación con *claro*, que por lo general se ubica en la primera parte del par. En el corpus lingüístico y en los buscadores informáticos en los que nos hemos basado para realizar nuestro estudio no hemos hallado ni la posposición de *claro* tras *de otro modo, dicho en otras palabras, eso es y esto es*, ni la anteposición de ese mismo MD ante *dicho de otro modo y en otros términos*. Además, pensamos que la imposibilidad combinatoria constatada ahí mismo entre *claro* más *a saber, con otras palabras, dicho con otras palabras, dicho con/en otros términos, i.e. (id est) y o séase* responde a la incompatibilidad de la unión entre un MD conversacional habitual en la lengua oral, *claro*, y entre otros de carácter más culto como los segundos, propios (casi todos) de la lengua escrita. Ejemplos: [13] “- ¿Y eso, señor Fernández, significa que existe la posibilidad de que su grupo parlamentario vote en contra? - *Claro, es decir*, hasta que no nos llegue una propuesta bien articulada y por escrito, no podemos pronunciarlos a favor del texto”, en italiano “- E questo, signor Fernández, vuol dire che c’è la possibilità che il suo gruppo parlamentare voti contro? - *Ma è normale, voglio dire*, finché non riceveremo una proposta ben articolata e per iscritto non possiamo pronunciarci a favore”, y [14] “Llevo veinte años cocinando en este restaurante pero, quién sabe por qué, nunca he preparado una tortilla de patatas (*o sea, claro*, hasta ahora). Amigos, espero que os guste. Está poco hecha y lleva cebolla. Que aproveche”, en italiano “Sono vent’anni che cucino in questo ristorante ma, chissà perché, non ho mai preparato una *tortilla de patatas (be’, finora, logico)*. Amici, spero che vi piaccia. Cottura breve e c’è la cipolla. Buon appetito”. En [13] el emisor se vale de *claro* para comenzar su turno de palabra y, al mismo tiempo, para reforzar la explicación atinente a la pregunta formulada. Por su parte, en [14] hemos notado que la pareja *o sea* (más coloquial que *es decir*) y *claro* ayuda al interlocutor a aclarar y modificar su afirmación anterior, que cambia por completo gracias a “hasta ahora”.

### 3.3.2 Rectificativos

El hablante puede acudir a los reformuladores rectificativos para empezar a mejorar o incluso a rectificar lo expresado en la parte previa del discurso.

*Aún mejor, más bien, mejor, mejor aún y mejor dicho* admiten la asociación con *claro*, que con frecuencia surge en la parte inicial de la estructura. Ejemplos: [15] “- Mira qué pinta tiene el pollo. ¿Te gusta? - Sí, Matilde, pero que no se te olvide rociarlo con un poco de miel de romero o, *claro, mejor aún*, de tomillo (si la tienes) antes de meterlo en el horno”, en italiano “- Guarda che bell’aspetto che ha il pollo. Ti piace? - Sì Matilde, ma non dimenticare di cospargerlo con un po’ di miele di rosmarino o, *fidati, ancora meglio*, di timo (se ce l’hai) prima di infornarlo”, y [16] “- ¿Qué le parecen los últimos rumores del mercado de fichajes, que indican que el delantero llegará este mismo verano al Inter de Milán? - Yo creo que un gran club tiene que comprar siempre grandes jugadores aunque, *claro, más bien* convendría apostar algo más por la cantera”, en italiano “- Che ne pensa delle ultime voci sul calciomercato, secondo cui l’attaccante andrà all’Inter proprio quest’estate? - Io penso che una grande squadra debba sempre comprare grandi giocatori anche se, *ovvio, piuttosto* converrebbe puntare un po’ di più sul settore giovanile”. En [15] y [16] el emisor se sirve de los rectificativos *mejor aún* y *más bien* para proponer opciones que estima más adecuadas y más idóneas que las anteriores. En ambos casos las correcciones se refieren a lo que él mismo acaba de decir. No obstante, la diferencia entre [15] y [16] radica en que en este último se observa que el acudimiento a *claro* se debe a un intento de limar un tanto una crítica que se expone a partir de *aunque*, dirigida hacia un criterio que no se comparte del todo.

### 3.3.3 De distanciamiento

Mediante los reformuladores de distanciamiento el interlocutor puede comenzar a conferirle más importancia a un nuevo miembro del discurso. Desde ese momento, el precedente pierde su relevancia. Conviene destacar que su intención no estriba en volver a enunciar de otro modo la información antecedente, sino en mostrar otra novedosa (que inicia con el mismo reformulador de distanciamiento) que se relaciona con ella de forma co-orientada (verbigracia *en todo caso*) o anti-orientada (verbigracia *de todas maneras*).

*De cualquier forma, de cualquier manera, de cualquier modo, de todas formas, de todas maneras, de todos modos, en cualquier caso y en todo caso* pueden combinarse con *claro*, que por lo general ocupa la primera parte de la estructura. Ejemplos: [17] “- Mamá, mañana tengo la entrevista de trabajo con el Director y estoy muy nerviosa. - Tú responde siempre con tranquilidad, háblale de tu currículum y dile que, si quiere, te haga una prueba de inglés. Y *claro, en cualquier caso* coméntale que eres mi hija”, en italiano “- Mamma, domani ho il colloquio di lavoro con il Direttore e sono molto nervosa. - Tu rispondi sempre con tranquillità, parlagli del tuo curriculum e digli che ti faccia un test di inglese, se vuole. E *poi, in ogni caso* digli che sei mia figlia”, y [18] “- Pero yo creo, Fernando, que si les hacemos una oferta, al final cederán. - *Claro, de todas maneras*, Pepe, no olvides que en los últimos cinco años su empresa se ha revalorizado un 30%, así que eso tenemos que pensárnoslo muy bien”, en italiano “- Ma secondo me, Fernando, se gli facciamo un’offerta alla fine cederanno. - *Be’ sì*, Pepe, *però* non dimenticare che negli ultimi cinque anni la loro azienda è cresciuta del 30%, per cui dobbiamo pensarci molto bene”. En [17] *claro* y *en cualquier caso* enlazan, aunque de dos maneras diferentes, las dos intervenciones de la madre. En efecto, esta emplea *claro* con la pretensión de llevar a cabo una continuidad temática con respecto a su planteamiento anterior, y *en cualquier*

*caso* con el propósito de hacer saber que la nueva información resulta más pertinente que la previa. No cabe duda de que la unión de estos dos MD presupone un refuerzo del contenido de la segunda parte del discurso. Por su parte, en [18] Fernando sitúa *claro* ante *de todas maneras*, el MD más importante de la secuencia, para asentir de forma cordial y diplomática con la opinión de su compañero, aunque lo que en realidad le interesa es que prevalezca su parecer.

### 3.3.4 Recapitulativos

El hablante puede utilizar los reformuladores recapitulativos para introducir un enunciado que encierre un resumen, una recapitulación, una conclusión de lo que acaba de decirse. A partir de esos MD, la información resultante cobrará más importancia que la precedente.

*A fin de cuentas, a final de cuentas, al fin de cuentas, al fin y al cabo, conclusión, definitivamente, después de todo, en conclusión, en definitiva, en fin, en fin de cuentas, en pocas palabras, en resumen, en resumidas cuentas, en síntesis, en suma, en una palabra, resumiendo y total* consienten la unión con *claro*, que casi siempre se sitúa en la primera parte de la estructura. En el material de consulta que hemos escogido no hemos constatado ni la posposición de *claro* tras *conclusión* y *definitivamente*, ni la anteposición de nuestro MD ante *en conclusión* y *en una palabra*. Ejemplos: [19] “- Los dos tienen idéntica cilindrada, los mismos kilómetros y cuestan casi igual. Los doscientos euros de diferencia entre uno y otro se deben al tipo de color. ¿A ti cuál te gusta más? - A mí me da igual porque, *claro, a fin de cuentas* son casi idénticos, así que elige el que más te guste”, en italiano “- Hanno entrambi la stessa identica cilindrata, gli stessi chilometri e costano quasi uguale. I duecento euro di differenza tra l’uno e l’altro sono dovuti al tipo di colore. A te quale piace di più? - Per me è lo stesso, perché *insomma, alla fine* sono quasi identici, quindi scegli quello che ti piace di più”, y [20] “- Mira, Rodrigo. Siempre me quedo en el taller hasta tarde, nunca te he dado problemas, siempre he trabajado en equipo, me he adaptado a las nuevas circunstancias, etc., pero sigo cobrando lo mismo que hace cinco años. Y mi cuñado me ha dicho que en su empresa están buscando un mecánico con un perfil como el mío. ¿Me entiendes? - *Claro, en pocas palabras*, que si no te aumento el sueldo te vas”, en italiano “- Senti, Rodrigo, rimango sempre in autofficina fino a tardi, non ti ho mai dato problemi, ho sempre lavorato in squadra, mi sono adattato alle nuove circostanze ecc., però continuo a prendere lo stesso di cinque anni fa. Mio cognato mi ha detto che nella sua azienda stanno cercando un meccanico con un profilo come il mio, ci siamo capiti? - *Vabbè, in poche parole* se non ti aumento lo stipendio te ne vai”. En [19] y [20] las dos personas que han intervenido en segundo lugar se han valido de los reformuladores recapitulativos *a fin de cuentas* y *en pocas palabras* para empezar a exponer sus conclusiones acerca de lo expresado pocos segundos antes, operación a la que también ha contribuido *claro*. Asimismo, creemos que en [20] el hablante incluso se ha servido de *claro* para indicar que ha comprendido con total nitidez el mensaje de su mecánico.

## 3.4 “Claro” + los operadores argumentativos

El interlocutor puede ayudarse de los operadores argumentativos para instaurar relaciones discursivas argumentativas de tipo lógico-argumentativo. Estas se producen entre el segmento del discurso que encabezan y el precedente o, también, entre la parte del discurso en la que van y una realidad que no aparece explicitada en el enunciado y que el destinatario debe deducir, inferir. Dentro de ellos, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro

(1999, pp. 4.139-4.143) incluyen dos tipos: los de refuerzo argumentativo y los de concreción.

### 3.4.1 De refuerzo argumentativo

El hablante puede emplear los operadores argumentativos de refuerzo argumentativo *de hecho*, *en el fondo* y *en realidad*, los tres MD de esta categoría, para reforzar, realzar, intensificar el argumento del que forman parte frente a otros posibles tópicos, explícitos o implícitos, menos relevantes.

*De hecho*, *en el fondo* y *en realidad* aceptan la combinación con *claro*, que muy a menudo se coloca en la parte inicial de la pareja. Ejemplos: [21] “- ¿Entonces, Josefa, estás dispuesta a darle otra oportunidad? Por favor, hazlo porque una equivocación puede tenerla cualquiera. - *Claro, de hecho* esta misma mañana he vuelto a hablar con ella y le he pedido que empiece a preparar el nuevo catálogo de juguetes”, en italiano “- Quindi, Josefa, sei disposta a darle un'altra possibilità? Per favore, fallo perché tutti possono fare un errore. - *Quello sì, infatti* proprio stamattina le ho riparlato e le ho chiesto di iniziare a preparare il nuovo catalogo di giocattoli”, y [22] “Si tú hablas con ella es siempre muy amable y dice que quiere ayudarnos, pero nosotros la conocemos desde hace ya muchos años y sabemos que, *claro, en el fondo* lo que desea es proteger sus intereses”, en italiano “Se parli con lei è sempre molto gentile e dice di volerci aiutare, ma noi la conosciamo da molto tempo e sappiamo che *sì insomma, alla fine* vuole solo proteggere i suoi interessi”. Obsérvese que la información más importante, más significativa, más trascendental de estos dos ejemplos se encuentra contenida en los segmentos encabezados, respectivamente, por los MD *de hecho* y *en el fondo*. Por lo que atañe a *claro*, a nuestro juicio su función de concesión u otorgamiento presente en [21] sirve, al mismo tiempo, para acentuar aún más lo que el interlocutor explica tras el operador argumentativo de refuerzo argumentativo *de hecho*, mientras que en [22] su uso responde a la voluntad del emisor de iniciar a plantear un comentario evaluador, un dictamen.

### 3.4.2 De concreción

El emisor puede acudir a los operadores argumentativos de concreción si pretende concretizar una información previa (implícita o explícita) más general, o clarificarla mediante la adición de algún ejemplo.

*En concreto*, *en particular*, *por ejemplo* y *verbigracia* permiten la agregación con *claro*, que por lo general se ubica en la primera parte del par. Suponemos que con *verbigracia* la posposición de *claro* no es plausible. Ejemplos: [23] “- Mañana su programa visitará Badajoz, una provincia enorme. Por favor, ¿le importaría darnos algún detalle más? - *Claro, en concreto* el programa se centrará en Albuquerque, un pueblo precioso gracias a su castillo, a su barrio medieval, etc. y, cómo no, en Badajoz, la capital de la provincia”, en italiano “- Domani il suo programma visiterà Badajoz, una provincia enorme. Potrebbe darci qualche dettaglio in più? - *Certamente, nello specifico* il programma si concentrerà su Albuquerque, una cittadina incantevole grazie al suo castello, al borgo medievale ecc. e chiaramente su Badajoz, il capoluogo della provincia”, y [24] “- Hoy ha ganado el torneo y, gracias a eso, ha alcanzado el primer puesto de la clasificación nacional; una jornada excepcional. ¿Ha habido otros días tan felices en su vida? - *Claro, por ejemplo* cuando nació mi hijo. Pero creo que esa sensación está por encima de cualquier otra”, en italiano “- Oggi ha vinto il torneo e, grazie a questo, ha ottenuto il primo posto della classifica nazionale, una giornata eccezionale. Ci sono stati

giorni altrettanto felici nella sua vita? - *Senz'altro, ad esempio* quando è nato mio figlio, ma credo che quella sensazione sia al di sopra di tutte le altre". El interlocutor se vale del MD *en concreto* para contestar con exhaustividad a la pregunta precedente [23] y de *por ejemplo* para especificar un acontecimiento determinado [24]. Asimismo, a nuestro entender, en [23] *claro* no solo posee el valor de concesión u otorgamiento, y en [24] el entrevistado no solo lo usa para empezar su turno de palabra, sino que debido a su colocación ante, respectivamente, *en concreto* y *por ejemplo*, se contagia de los valores de estos dos MD. La prueba de ello reside en que si decidiéramos omitir *en concreto* y *por ejemplo* y dejar solo *claro*, las intervenciones de los interlocutores no sufrirían pérdida de información alguna.

### 3.5 “Claro” + los marcadores conversacionales

En los siguientes apartados afrontaremos la clase de MD a la que el español ha dedicado más estudios, la de los marcadores conversacionales. En virtud de ello, no nos resultará posible pormenorizar todos los usos y valores de cada uno de los MD pertenecientes a esta quinta categoría, los más ricos desde este punto de vista. Dichos usos y valores aparecen recogidos en cuantiosos trabajos (nosotros, por ejemplo, como se observa en la bibliografía, nos hemos ocupado, siempre en contraste con el italiano, de los de *hombre, bueno* y *claro*) de fácil localización. En consecuencia, solo citaremos algunos de los usos y valores más significativos (a nuestro juicio) de los pocos MD que, por obvias cuestiones de falta de espacio, hemos resuelto analizar.

Antes de adentrarnos en estos aspectos, sépase que Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999, pp. 4.143-4.199) sugieren cuatro tipos de marcadores conversacionales: los de modalidad epistémica, los de modalidad deóntica, los enfocadores de la alteridad y los metadiscursivos conversacionales.

#### 3.5.1 De modalidad epistémica

Mediante los marcadores conversacionales de modalidad epistémica el hablante puede introducir un enunciado declarativo (afirmativo o negativo), aunque a veces estos MD también se prestan para que formule enunciados interrogativos o exhortativos. En los tres casos, los enunciados están formados solo por el MD (algo que sucede con cierta asiduidad con los marcadores conversacionales) o por más de un vocablo. Estos MD, al igual que una inmensa parte de los marcadores conversacionales, suelen integrarse en el discurso oral, aunque su presencia en textos escritos no es en absoluto extraña.

Antes de abordar los primeros ejemplos, nos gustaría recordar que los rasgos suprasegmentales devienen muy importantes a la hora de utilizar sobre todo los marcadores conversacionales. En efecto, merced, por ejemplo, al funcionamiento pragmático de dichos rasgos, por lo que concierne a los MD de modalidad epistémica, el emisor podrá expresar su certidumbre, convicción (*claro, por supuesto...*)<sup>2</sup> o su duda, inseguridad (*por lo visto...*) ante algo implícito o ante algo mencionado en el miembro del discurso precedente.

*Al parecer, claro, desde luego, efectivamente, en efecto, evidentemente, naturalmente, por descontado, por lo visto, por supuesto* y *sin duda* admiten la asociación con *claro*. Este MD, que en ocasiones se reduplica (tal y como acontece con otros

<sup>2</sup> Vid. acerca de la dimensión metalingüística de *claro, por supuesto* y *desde luego* Solís García (2015, pp. 177-198).

marcadores conversacionales)<sup>3</sup>, surge con frecuencia en la parte inicial de la estructura. Ejemplos: [25] “- Acepto tus consejos, Higinio, pero en la empresa quien manda soy yo. ¿Entendido? - *Claro, naturalmente*, sobre eso no hay ninguna duda. Le prometo que no volverá a pasar. Lo siento mucho”, en italiano “- Accetto i tuoi consigli, Higinio, ma nell’azienda comando io, chiaro? - *Chiarissimo*, su questo non ci sono dubbi. Le prometto che non succederà più. Mi dispiace molto”, y [26] “- Me han dicho que en febrero quizás cierren el matadero, porque parece que los bancos ya no le conceden más préstamos. - *Claro, por lo visto* el máximo accionista ha desviado fondos para otra empresa suya y lo ha dejado en bancarrota. Bueno, por lo menos eso es lo que dice la gente”, en italiano “- Mi hanno detto che a febbraio forse chiuderanno il macello perché pare che le banche non gli concedano più prestiti. - *Esatto, a quanto pare* il principale azionista ha dirottato i fondi verso un’altra sua impresa e l’ha mandato in bancarotta. Almeno questo è quello che dice la gente”. En [25] el hablante se sirve del dúo *claro, naturalmente* para reforzar y acentuar su respuesta, muy categórica, consecuente a la pregunta seca y tajante de su jefe, quien no debe dudar de que lo sucedido no volverá a repetirse. Nótese que gracias a la unión de esos dos MD, el acatamiento del subordinado aumenta mucho más que si solo hubiera usado uno de ellos. En cambio, en [26] el interlocutor elige *claro* para comenzar a realizar un comentario evaluador prudente, a plantear una hipótesis que inicia con el MD *por lo visto*, que “utiliza como mecanismo de precaución” (González Ramos 2005, p. 552).

### 3.5.2 De modalidad deóntica

El interlocutor puede utilizar los marcadores conversacionales de modalidad deóntica, modalidad, como se sabe, orientada hacia el oyente, para declarar su actitud volitiva o afectiva en relación al segmento previo del discurso o a algo implícito. Estos MD bien surgen solos, bien aparecen contenidos en una parte de un enunciado. La entonación adquiere también aquí una importancia vital, al convertirse en el eje alrededor del que giran usos y valores a menudo contradictorios entre sí.

Téngase presente que en nuestro artículo no analizaremos ni *okey* (marcador conversacional de modalidad deóntica), ni *este* (marcador conversacional metadiscursivo conversacional), ambos más frecuentes en español de América que en español peninsular, porque, como expusimos *supra*, en él solo nos encargaremos de las combinaciones entre *claro* y otros MD del español peninsular.

*Bien, bueno y vale* consienten la unión con *claro*. Cuando *claro* se une a los marcadores conversacionales de modalidad deóntica, va casi siempre en la segunda parte de la pareja, algo que no suele ocurrir cuando se adjunta a la mayoría de MD. Ejemplos: [27] “- ¿Entonces habéis entendido las últimas cláusulas del contrato? ¿Las aceptáis? - *Claro, bien*, yo he leído el documento y por mí de acuerdo, pero no sé qué opina mi cuñado. Felipe, ¿a ti qué te parece?”, en italiano “- Allora avete capito le ultime clausole del contratto? Le accettate? - *Sì, cioè*, io ho letto il documento e per quanto mi riguarda va bene, ma non so cosa ne pensa mio cognato. Felipe, che te ne pare?”, y [28] “El próximo año voy a ir de vacaciones a Nueva Zelanda. *Bueno, claro*, eso si la situación económica no empeora, porque si no habrá que quedarse en casa”, en italiano “L’anno prossimo andrò in vacanza in Nuova Zelanda. *Cioè*, se la situazione economica non peggiora, *ovviamente*, altrimenti bisognerà rimanere a casa”. En nuestra opinión, en [27] la

<sup>3</sup> Esa reiteración conlleva siempre un aumento de la carga expresiva.

ensambladura de esos dos MD responde a un propósito muy concreto por parte del hablante. Así, si mediante *claro* este manifiesta una aceptación y un compromiso en principio indudables, acto seguido se percibe con total nitidez gracias a la entonación, a *bien*, empleado para expresar un asentimiento parcial, y, más adelante, a la conjunción adversativa restrictiva *pero*, que aquellos van difuminándose poco a poco. No cabe duda, pues, de que la fusión de esos dos MD ha dotado a la oración de matices muy interesantes. Por su parte, en [28] los MD *bueno* y *claro* ayudan al emisor a acrecentar la corrección que aparece a partir de ellos. En efecto, de ahí en adelante su comentario deviene mucho más prudente, más cauteloso.

### 3.5.3 *Enfocadores de la alteridad*

El hablante puede emplear los marcadores conversacionales enfocadores de la alteridad (también llamados marcadores de control de contacto) para, por ejemplo, propiciar el contacto con su interlocutor, para marcar su posición con respecto a este (que, por fuerza, no ha de ser cordial, amistosa) o para intentar involucrarlo en la conversación o en la realización de alguna acción determinada. Estos MD, que tal y como acaece con otros MD cuentan con la posibilidad de conformar enunciados independientes, no solo apuntan al receptor (*mira/mire, oye/oiga*), sino también al mismo emisor (*bueno*) o a ambos protagonistas (*vamos*).

*Bueno, hombre, mira/mire, oye/oiga, por favor y vamos* aceptan la combinación con *claro*, que a menudo se encuentra en la parte final del par. Ejemplos: [29] “- ¿Tú has visto el puño que me ha dado? ¿Pero cómo se atreve? - Sí, lo he visto. Esto no puede quedar así. ¿Quieres que llamemos a la policía? - ¡*Bueno, claro!* ¡Ahora mismo! ¡Se va a enterar, hombre!”, en italiano “- Hai visto che pugno mi ha dato? Ma come si permette? - Sì, ho visto. Non può finire così. Vuoi che chiamiamo la polizia? - *Be’, come minimo!* E subito! Gliela facciamo pagare!”, y [30] “- ¿Según usted el próximo programa de su partido incluirá esa propuesta? ¿O tal vez sea demasiado progresista? - A ver si consigo explicarme. *Bueno... Hombre, claro...* A ver, claro, eso sí... *Bueno*, lo que quiero decir es que en estos momentos no puedo responderle, porque todavía no hemos empezado a hablar del asunto”, en italiano “- Secondo lei il prossimo programma del suo partito includerà questa proposta? O forse è troppo progressista? - Vediamo se mi spiego. Come dire... *ci mancherebbe...* Certo, se... Quello che voglio dire è che in questo momento non so risponderle perché non abbiamo ancora iniziato a parlare della questione”. Si en [29] el protagonista de la conversación acentúa la manifestación de su acuerdo total o enfático mediante la utilización de la pareja *bueno, claro*, en [30] el entrevistado se sirve de *hombre, claro* (y no solo) para incrementar aún más el período de tiempo que necesita mientras va organizando su discurso, ya que no sabe qué responder ante la pregunta incómoda que le ha hecho el entrevistador.

### 3.5.4 *Metadiscursivos conversacionales*

El emisor puede acudir a los marcadores conversacionales metadiscursivos conversacionales para organizar, construir y formular con orden (y también con dinamismo) el discurso conversacional. Si el hablante lo estima oportuno, puede valerse de ellos para, por ejemplo, iniciar una conversación o un turno de palabra, finalizarla, cambiar de tema, introducir un asunto novedoso, añadir nueva información o explicaciones, realizar digresiones, resúmenes o conclusiones, corregirse, comunicar que ha recibido el mensaje, etc.

Los MD *bien, bueno, eh, sí y ya* permiten la agregación con *claro*, que por lo general se ubica en la segunda parte de la estructura. Ejemplos: [31] “- Mira, ahora que lo pienso voy a decirle que me preste el coche. - *Sí, claro*. - Porque es mucho más incómodo viajar en autobús. - *Sí, claro*. - Porque lo del equipaje es una pesadilla. - *Sí, claro*. - Sobre todo ahora que es invierno y voy hasta arriba. - Estoy completamente de acuerdo contigo, Margarita”, en italiano “- Guarda, adesso che ci penso gli dico di prestarmi la macchina. - *Be', certo*. - Perché è molto più scomodo viaggiare in autobus. - *Eh, sì*. - Perché coi bagagli è un incubo. - *Veramente*. - Soprattutto adesso che è inverno e sono stracarica. - Sono perfettamente d'accordo con te, Margarita”, y [32] “- Juan, he pensado una cosa, a ver qué opinas. Tú me das tres mil euros, yo te preparo la cena durante una semana y, si quieres, incluso lavo los platos. ¿Qué te parece? - *Ya, claro*. Y yo soy tonto, ¿verdad? ¿Pero cómo se te ha ocurrido algo así? ¡Quieres aprovecharte de mí! ¡Márchate antes de que me enfade aún más, anda”, en italiano “- Juan, ho pensato una cosa, dimmi che ne pensi. Tu mi dai tremila euro, io ti preparo la cena per una settimana e, se vuoi, lavo anche i piatti. Che te ne pare? - *Sì, come no*. E io sono stupido, vero? Come ti è venuto in mente? Vuoi approfittarti di me! Dai, vattene prima che mi arrabbi ancora di più”. A nuestro juicio, en [31] el interlocutor ha elegido la pareja *sí, claro* para expresar una afirmación y, al mismo tiempo, un asentimiento ante lo que está aseverando su amiga, pero sobre todo lo que ha pretendido ha sido mantener, e incluso potenciar, la comunicación con ella, una de las principales finalidades de la función fática. En cambio, en [32] el hablante incrementa con ese irónico *ya, claro*, MD usados aquí como elementos de cortesía negativa, su desacuerdo y rechazo hacia la propuesta que acaba de escuchar. A partir de esos dos MD demuestra con total nitidez que no desea cooperar de ningún modo con su interlocutor, sino interrumpir de inmediato la conversación con él.

#### 4. Conclusiones

Antes de concluir, vamos a recordar los dos aspectos más interesantes que, a nuestro juicio, se han tratado en las páginas anteriores, a saber, la identificación de los usos y valores del MD del español peninsular *claro* cuando se une a otros MD del español peninsular, y su traducción en italiano cuando se adjunta a los MD que hemos analizado.

En relación al primer asunto, hemos constatado que, por lo general, los usos y valores de *claro* suelen mantenerse cuando se combina con otros MD del español peninsular (recuérdese que *claro* suele anteponerse a ellos y que puede juntarse con casi todos los MD examinados). Sin embargo, hemos percibido que en ciertas uniones *claro* posee la capacidad de reforzar los usos y valores del MD al que acompaña y la parte del segmento en el que se inserta y, en menos casos, de debilitarlos. Asimismo, hemos percibido que merced a algunas de esas combinaciones, nuestro MD adquiere usos y valores que desconocíamos y que, por tanto, no aparecen en el apartado número 2. del trabajo (estamos refiriéndonos al de respuesta exhaustiva y al de especificación, ambos presentes en el párrafo 3.4.2).

Con respecto a las traducciones, cabe señalar que, ante todo, hemos intentado eliminar la creencia de que existe una correspondencia casi idéntica entre el *claro* español y el *certo* italiano. Las traslaciones de nuestro MD han entrañado una gran dificultad, ya que resulta harto complejo reflejar en italiano todos los usos y valores que, combinado con otros MD, presenta en español peninsular. Por esta razón, dependiendo del contexto y del MD con el que se haya emparejado, hemos debido proponer opciones tan variadas como, por ejemplo, *be', certamente, chiaramente, come no, è evidente, fidati, insomma*,

*senz'altro, vabbè, etc.*

**Nota biográfica:** José Francisco Medina Montero, licenciado, licenciado de Grado y doctor (Filología Hispánica, opción Lengua Española) por la Universidad de Extremadura, es Catedrático de Lengua y traducción - Lengua Española del Dipartimento di Scienze Giuridiche, del Linguaggio, dell'Interpretazione e della Traduzione de la Universidad de Trieste. Sus líneas de investigación son la Lengua Española (diacronía y sincronía) como primera y segunda lengua, la Lingüística contrastiva italiano-español-italiano y la Traducción italiano-español-italiano. En estos campos ha publicado más de 50 trabajos entre artículos, libros, etc. Es miembro y/o coordinador de 17 proyectos de investigación financiados, pertenece a 5 comités editoriales y científicos de revistas, ha formado parte de 25 comités organizadores y científicos de congresos internacionales y ha sido ponente de más de 60 conferencias en Europa y Latinoamérica. En la Universidad de Trieste ha ocupado los cargos de Director de grado y de Vicerrector de Movilidad Internacional y de Relaciones Internacionales.

**Dirección del autor:** [jmedina@units.it](mailto:jmedina@units.it)

## Bibliografía

- Ambruzzi L. 2014, *Nuovo dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*, Paravia, Torino, 7ª edición. [AMBRUZZI]
- Boyero Rodríguez M.J. 2005, *Aportación al estudio de los marcadores conversacionales que intervienen en el desarrollo del diálogo*, Universidad Complutense, Madrid. <http://eprints.ucm.es/tesis/fl/ucm-t25099.pdf> (16.8.2020).
- Briz Gómez E.A. 2020, *Diccionario de partículas discursivas del español*. <http://www.dpde.es/> (1.5-15.9.2020).
- Carbonell S. 1989, *Dizionario fraseologico completo italiano-spagnolo e spagnolo-italiano*, Hoepli, Milano. [CARBONELL]
- Casado Velarde M. 1993, *Introducción a la gramática del texto del español*, Arco/Libros, Madrid, 1ª edición.
- Clari M. y Knight L. (eds.) 2008, *Dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Boroli, Milano. [COLLINS]
- Cortés Rodríguez L. 1991, *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*, Ágora, Málaga.
- Flores Requejo M.J. 2008, *Los marcadores del discurso en el español peninsular y sus equivalentes en italiano*, Aracne, Roma.
- Freites Barros F. 2006, *El marcador de discurso “claro”: funcionamiento pragmático, metadiscursivo y organizador de la estructura temática*, en “Verba” 3, pp. 261-279.
- Fuentes Rodríguez C. 1993, “Claro”: *modalización y conexión*, en Carbonero Cano P. y Fuentes Rodríguez C. (eds.), *Sociolingüística andaluza 8. estudios sobre el enunciado oral*, vol. 8, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 99-126.
- Fuentes Rodríguez C. 2009, *Diccionario de conectores y operadores del español*, Arco/Libros, Madrid.
- Gallina A.M. 1990, *Dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Mursia, Milano. [GALLINA]
- González Ramos E. 2005, “Por lo visto” y “al parecer”: *comparación de dos locuciones modales epistémicas de evidencialidad en español actual*, en “Interlingüística” 16, pp. 541-554.
- Hummel M. 2012, *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica. Los signos discursivos con base atributiva entre oralidad y escritura*, Walter de Gruyter, Berlin/Boston.
- Landone E. 2009, *Los marcadores del discurso y la cortesía verbal en español*, Peter Lang, Berna.
- Maldonado Soto R. 2010, “Claro”: *de objeto perceptible a refuerzo pragmático*, en Rodríguez Espiñeira M.J. (ed.), *Adjetivos en discurso: emociones, certezas, posibilidades y evidencias*, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, Santiago de Compostela, pp. 61-104.
- Mancera Rueda A. 2009, “Oralización” *de la prensa española: la columna periodística*, Peter Lang, Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien.
- Martín Zorraquino M.A. 1993, *Algunas observaciones sobre “claro” como operador pragmático en español actual*, en Hilty G. (ed.), *Actes du XXème. Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, vol. 1, Francke, Tübingen, pp. 467-478.
- Martín Zorraquino M.A. 1999, *Aspectos de la gramática y de la pragmática de las partículas de modalidad en español actual*, en Losada Aldrey M. C., Márquez Caneda J. F. y Jiménez Juliá T. E. (eds.), *Español como lengua extranjera: enfoque comunicativo y gramática (Actas del IX Congreso Internacional de ASELE)*, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, pp. 25-56.
- Martín Zorraquino M.A. y Portolés Lázaro J. 1999, *Los marcadores del discurso*, en Bosque Muñoz I. y Demonte Barreto V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Espasa Calpe, Madrid, pp. 4.051-4.213.
- Medina Montero J.F. 2010, *El marcador discursivo “hombre” en la enseñanza del español a itálofonos: análisis y propuestas de traducción (I)*, en Vera Luján A. y Martínez Martínez I. (eds.), *El español en contextos específicos: enseñanza e investigación. Actas del XX Congreso Internacional de ASELE, Comillas (Santander), 23-26 de septiembre de 2009*, vol. 2, Fundación Comillas, Santander, pp. 739-761.
- Medina Montero J.F. 2011, *El tratamiento de los marcadores del discurso del español peninsular en Italia. Estudio de un caso concreto*, en “Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata” 40 [3], pp. 471-497.
- Medina Montero J.F. 2013, *El marcador del discurso “bueno”: análisis y propuestas de traducción hacia el italiano (I)*, en “Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata” 42 [2], pp. 381-400.
- Medina Montero J.F. 2020a, *El marcador del discurso del español peninsular “claro” y sus posibles traducciones en italiano*, en “Lingue e Linguaggi” 36, pp. 189-201.

- Medina Montero J.F. 2020b, *El marcador del discurso “bueno” en combinación con otros marcadores, y sus posibles traducciones en italiano*, en “Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata”, en prensa.
- Moliner Ruiz M.J. 2017, *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid, 4ª edición. [MOLINER RUIZ]
- Ocampo F.A. 2006, *Movement Towards Discourse Is Not Grammaticalization: The Evolution of “claro” from Adjective to Discourse Particle in Spoken Spanish*, en Sagarra N. y Almeida Toribio J. (eds.), *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, Cascadilla Press, Somerville, pp. 308-319.
- Pons Bordería S. 2003, *From agreement to stressing and hedging: Spanish “bueno” and “claro”*, en Held G. (ed.), *Partikeln und Höflichkeit*, Peter Lang, Bern, pp. 219-236.
- Pons Bordería S. 2008, *La combinación de marcadores del discurso en la conversación coloquial: interacciones entre posición y función*, *Estudios Lingüísticos/Linguistic Studies*, vol. 2, Edições Colibri/CLUNL, Lisboa, pp. 141-159.
- Pons Bordería S. 2011, “Claro”. *Una palabra sobre los apellidos de la sintaxis*, en Bustos Tovar J. J. et al. (eds.), *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 375-389.
- Portolés Lázaro J. 1998, *Marcadores del discurso*, Ariel, Barcelona.
- Real Academia Española 2020a, *Diccionario de la lengua española*, 23ª edición. <https://dle.rae.es/> (1.5-15.9.2020). [RAE]
- Real Academia Española 2020b, *Corpus de Referencia del Español Actual*. <http://corpus.rae.es/creanet.html> (1.5-15.9.2020).
- Santos Río L. 2003, *Diccionario de partículas*, Luso-Española de Ediciones, Salamanca.
- Seco Reymundo M., Andrés Puente O. y Ramos González G. 2011, *Diccionario del español actual*, Aguilar, Madrid, 2ª edición actualizada. [DEA]
- Solís García I.C. 2015, *La dimensión metalingüística de los operadores “claro”, “por supuesto” y “desde luego”*, en Solís García I. y Carpi E. (eds.), *Análisis y descripción de las lenguas desde la perspectiva de la interacción*, Pisa University Press, Pisa, pp. 177-198.
- Tam L. 2009, *Grande dizionario di spagnolo: spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Hoepli, Milano, 2ª edición. [TAM]
- Vanwonderghem J. 2017-2018, *Estudio funcional-formal y sociolingüístico del marcador “claro” en el español de Madrid*, Masterproef voorgelegd tot het behalen van de graad van Master in de Taal- en Letterkunde Engels-Spaans, Universiteit Gent, Gent.
- VVAA 1996, *Gran diccionario de la lengua española*, Larousse Planeta, Barcelona. [LAROUSSE]
- VVAA 2020, *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual*, SM, Madrid. <http://clave.smdiccionarios.com/app.php> (1.5-15.9.2020). [CLAVE]